

***Alrededor del Mundo* (Revista, 1904 y 1916)**

[Uso de la hormiga “kelep” contra gorgojos de los algodones]

UNA HORMIGA QUE VALE MILLONES (1904)

LA QUE HARÁ BAJAR EL PRECIO DEL ALGODÓN Y ABRIRSE LAS FÁBRICAS CERRADAS

El hombre más rico del mundo, Rockefeller, ha necesitado cincuenta años para ganar sus mil millones de dollars; un simple insecto, una hormiga, puede proporcionar en diez años una fortuna igual a los plantadores de algodón de los Estados Unidos y salvarles de una ruina segura a ellos y a centenares de fábricas, y del hambre a millares de obreros en todo el mundo, incluso España.

Hablábamos hace poco de un gorgojo que estaba ocasionando grandes daños en los algodones y había contribuido en mucha parte a la gran subida de precios del algodón, y decíamos que el departamento de Agricultura de Washington estaba buscando por todo el mundo una ave, un reptil o un insecto enemigo del tal bichito para ver de acabar con una plaga que cuesta al país pérdidas inmensas; pues bien, este enemigo ha sido encontrado ya.

Una clase de hormiga roja que vive en Guatemala parece tener un empeño particular en destruir al gorgojo del algodón; ha sido llevada a Tejas, y tan pronto como se ha propagado allí, vastas extensiones de terreno cubiertas de algodones se han visto completamente limpias de la plaga.



Después de diez años de constantes investigaciones en Cuba, Méjico y la América Central, un entomólogo apellidado Cook observó que en ciertas regiones de Guatemala el cultivo del algodón prosperaba notablemente a pesar de existir también allí el enemigo de la planta: Buscó la causa de este hecho singular, y descubrió ciertas hormigas que viven en los campos de algodón y se dedican a la destrucción del gorgojo. Aliméntanse estas hormigas del jugo dulzón contenido en los nectarios de la planta, y como la propagación del gorgojo significa la muerte del vegetal y por ende la falta del citado jugo, el evitarla es para ellas cuestión de vida o muerte.

La hormiga de Guatemala es un enemigo terrible para el gorgojo, pues además de ser mayor, tiene unas formidables mandíbulas, con las que en un santiamén le abre la cabeza, en tanto que el gorgojo sólo posee una especie de trompa, que le es muy útil para chupar, pero no para atacar ni para defenderse. Lo curioso aquí es que la hormiga jamás devora a su presa, y sin embargo, cada vez que mata un gorgojo baja con él por la planta que ha sido teatro de la lucha y lo abandona lejos de ella.

Pero no son solamente los gorgojos ya adultos los que sufren la persecución de las hormigas. Estas buscan también las crías o larvas, que están en las bolas de los algodoneiros, devorando el algodón contenido en ellas; las sacan por el agujerito que hizo antes el gorgojo hembra para poner el huevo; y las despedazan con verdadera furia. Al algodón no lo tocan para nada, de manera que no causan perjuicio alguno al cultivo; como ya se ha indicado, no buscan más que el contenido de los nectarios; de modo que no hacen más daño que las abejas en las plantas de nuestros jardines.

Según parece, no es sólo el néctar del algodoneiro el que gusta a estas hormigas, aun cuando lo prefieren a todo lo demás; también buscan el de otras plantas, y atacan igualmente a todos los insectos que estorban el crecimiento de las mismas.

En vista de todo esto, el secretario del departamento de Agricultura ha enviado varios naturalistas a Tejas para que estudien, no sólo las costumbres y vida de tan útiles hormigas, sino además la manera más conveniente de propagarlas en breve tiempo y en gran cantidad.

HORMIGAS ÚTILES (1916)

Es cosa sabida que las plantaciones de algodoneiros constituyen la principal riqueza de los Estados del Sur de la República norteamericana, y a no tardar serán un importante elemento de vida de varias regiones de Europa. Estas útiles plantaciones son a menudo devastadas por un gorgojo conocido por los entomólogos bajo la denominación de "aethononcus grandis". Contra esta plaga, cuyos destrozos son incalculables, no se había encontrado hasta hoy remedio eficaz.

En adelante, los agricultores podrán tomarse el desquite, gracias a la colaboración de las hormigas.

En efecto, se ha observado que el mayor enemigo es una hormiga originaria de Guatemala, denominada "kelep", que persigue al pernicioso gorgojo con pasmosa constancia y ensañamiento.

Donde reina la hormiga "kelep" desaparece el gorgojo como por encanto, salvándose la cosecha del algodón.

Falta sólo saber si la hormiga "kelep" de Guatemala podrá aclimatarse fácilmente en otros países aunque, a juzgar por lo que ha ocurrido en el Estado americano de Texas, los cultivadores de algodón no se arrepentirán de traer la hormiga "kelep" a Europa.

Hasta hoy, donde se ha desarrollado el gorgojo "authonomus grandis", han prosperado con rapidez las hormigas de Guatemala, convirtiéndose en fieles guardas campesinos de las plantaciones de algodón.